El arbolito más pequeño del bosque

Cuento de Navidad para niños de primaria

En el bosque de los pinos altos vivía Piñón, un arbolito tan pequeño que los pájaros ni siquiera lo veían. Cada diciembre llegaban familias a elegir su árbol de Navidad, y todas buscaban los más grandes y frondosos.

—Algún día alguien me va a escoger —decía Piñón, estirando sus ramitas todo lo que podía.

Pero pasaban los años y nadie se fijaba en él.

Una tarde fría llegaron Valeria y su abuelo. Vivían en un departamento chiquito, con una sola ventana que daba a la calle.

—Necesitamos un árbol que quepa junto a la ventana —dijo el abuelo— y que podamos devolver a la tierra cuando acabe la Navidad.

Valeria recorrió el bosque hasta que vio a Piñón medio escondido entre la nieve.

—¡Este es perfecto!

Con mucho cuidado, lo sacaron con todo y raíz y lo pusieron en una maceta roja. Valeria lo adornó con estrellas de papel y una serie de luces diminutas. Todos los vecinos que pasaban por la calle se detenían a mirar el arbolito de la ventana.

Cuando terminaron las fiestas, Valeria y su abuelo plantaron a Piñón en el jardín del edificio. Hoy es un pino alto y fuerte, y cada diciembre los niños del edificio lo decoran juntos.

